



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 6 de febrero de 2005

El domingo 6 de febrero, a la hora del Ángelus, Juan Pablo II se asomó a la ventana del hospital Agostino Gemelli de Roma para bendecir a los presentes. Monseñor Leonardo Sandri, sustituto de la Secretaría de Estado, leyó la meditación mariana del Papa, que ofrecemos a continuación.

1. Hoy me dirijo a vosotros desde el hospital policlínico Agostino Gemelli, donde me encuentro desde hace algunos días asistido con amorosa solicitud por médicos, enfermeros y personal sanitario, a los que doy las gracias de corazón.

Os expreso mi agradecimiento a todos vosotros, amadísimos hermanos y hermanas, y a cuantos en todas las partes de la tierra están cerca de mí, por el sincero y participe afecto que durante estos días he percibido de modo particularmente intenso.

A todos y a cada uno aseguro mi gratitud, que se traduce en invocación constante al Señor según vuestras intenciones, por las necesidades de la Iglesia y por las grandes causas del mundo. Así, también aquí, en el hospital, entre los demás enfermos, a los que dirijo mi afectuoso saludo, sigo sirviendo a la Iglesia y a toda la humanidad.

2. Se celebra hoy en Italia la *Jornada en favor de la vida*. En el Mensaje publicado para esta ocasión, los obispos italianos ponen de relieve el misterio de la vida como *relación*, que requiere *confianza*. Es preciso *confiar en la vida*.

Confianza en la vida reclaman silenciosamente los *niños que aún no han nacido*.

Confianza piden también los numerosos niños que, habiendo quedado sin familia por diversos

motivos, pueden encontrar un hogar que los acoja a través de la *adopción y del cuidado temporal*.

3. Por tanto, pienso con especial solicitud en el amado pueblo italiano y en todos los que se interesan por la defensa de la vida naciente. En particular, *apoyo a los obispos italianos*, que siguen exhortando a los católicos y a los hombres de buena voluntad a defender el derecho fundamental a la vida, en el respeto de la dignidad de toda persona humana.

Que María, Reina de las familias, nos ayude a vencer el "desafío de la vida", que es el primero entre los grandes desafíos de la humanidad de hoy.